

En un "saloncito" de clase media y al fondo un pequeño balcón abierto. MARTA sentada en un sillón con el teléfono entre las manos.

Se oye un grito desde la cocina.

JOSÉ. ¡Joder! como corta el cuchillo de mierda... *(Sale de la cocina con el brazo ensangrentado).*

MARTA. *(Saltando del sillón).* ¡Coño!... ¿qué te ha pasado?...

JOSÉ. Nada, nada..., que preparaba una ensalada y... ¡cómo corta el jodido cuchillo!

MARTA. Espera que te mire... *(Se acerca y observa la herida)* ... Joder José, ¡es ketchup!

JOSÉ. Has vuelto a picar... *(Ríe sin parar).*

MARTA. Ya sabes que no me gustan tus bromas de mal gusto..., ¿tú sabes el problema que sería ir ahora a urgencias? ... en plena pandemia... ¡Es que no tienes cabeza!

JOSÉ. Vale, te he entendido... Era por romper la monotonía de la clausura esta... ¡Es que no te hace gracia nada!

MARTA. Pero vamos. Ya lo decían tus hijas. No sabes estar serio ni un minuto.

JOSÉ. No, no sé. Me produce angustia la seriedad y la apatía.

MARTA. Pero hay momentos y momentos ...y este no lo era. No ves con qué tristeza está la gente. Ya ni se saludan en el súper. Hay un silencio sepulcral.

JOSÉ. Pero si te pasas el día, mirando los memes en tu móvil.

MARTA. Y por eso. ¿No lo entiendes? Cada cosa tiene su sitio. Y tú no encuentras el tuyo.

JOSÉ. Es cierto. Me aterra el silencio. Me aterra la tristeza. Siento que el tiempo se me

va y no quiero irme sin dejar alegría en esta casa y... en los que me rodea.

MARTA. No digas tonterías. Que no te pasa nada, que no has pillado ni el virus, ni nada que se parezca. Eres un hipocondríaco de manual.

JOSÉ. Marta, no me había imaginado así... *(Haciendo pausas como tragando saliva)*..., en mitad de una pandemia, en pleno confinamiento tendría que contártelo... Quería hacerlo en verano, con sol y la gente por las terrazas del paseo...

MARTA. ¿Contarme el qué?... No me asustes.

JOSÉ. El informe del Cardiólogo.

MARTA. No me jodas José, ¿No será otra de tus “bromitas”?

JOSÉ. Esta vez no. Me llegó esta carta. La llevo encima desde entonces. Es del hospital.

MARTA. ¿Qué me dices?... *(Pasea por la estancia como sin entender que está ocurriendo)*. ¿Cuándo llegó esa carta?

JOSÉ. Hace unos meses... pero no me atrevía. Me queda poco tiempo Marta y, quería traer la alegría a esta casa...pero justo ahora, en medio de la cuarentena...

MARTA *con cara de incredulidad.*

MARTA. Pero José...joder. *(Sin entender todavía la situación)*. Estoy en shock...Hay que hablar con tus hijas... *(Se acerca a él y hace ademán de coger el móvil para realizar una video llamada)*.

JOSÉ. Espera no creo que sea el momento. *(Intentando pararla, pero sin conseguirlo)*.

MARTA. Sí, esto no puede esperar... *(La llamada ya está en marcha)*.

JOSÉ. ¡Nooo!

MARTA. ¡Chicas, Chicas! *(Pausa)*...Vuestro padre ha picado.

(Risas. Y él con cara de no entender nada).

OSCURO